

## LA FORMACIÓN INTEGRAL EN LA ESCUELA NORMAL DE SINALOA

---

GRISSEL MENDÍVIL ZAVALA / SANDRA LUZ RIVERA BELTRÁN / MARÍA LAURA SALAZAR SALOMÓN

Escuela Normal de Sinaloa

**RESUMEN:** La presente investigación rescata las nociones sobre la formación integral de los estudiantes y docentes de la Escuela Normal de Sinaloa, bajo una metodología cualitativa con un enfoque fenomenográfico, aplicando hasta el momento la técnica de grupos focales, con una muestra de 19 estudiantes y 14 docentes de 2° y 4° grado de la Licenciatura en Educación Primaria.

Se llega a la conclusión, de que los sujetos consideran en la formación integral, elementos referidos a competencias cognitivas y actitudinales, pero en ningún caso mencionan los procedimentales.

**PALABRAS CLAVE:** Formación Integral, Afectividad, Actitudes, Formación de Profesores, Valores.

### Introducción

Nuestro país requiere un cambio en la forma de educar. No se puede seguir pensando en formar sujetos exclusivamente en lo intelectual o profesional; nuestro actuar no requiere solamente generar y aplicar conocimientos científicos o tecnológicos para integrarnos a la sociedad. Sobre todo, somos seres humanos que pensamos, sentimos, tomamos decisiones, vivimos problemas de identidad, de amor, de visión del mundo. Por esto, no es suficiente que los programas educativos se orienten a desarrollar contenidos cognitivos; es necesario orientar nuestra visión hacia otros horizontes en donde la educación enfrente la complejidad humana de nuestros tiempos.

La educación superior debe cambiar sus enfoques educativos hacia la formación integral (FI), conduciendo a los alumnos a reconocerse como seres morales, a conocerse a sí mismos y a respetar a los demás. Tomar decisiones ante la vida, sean sociales, sentimentales, profesionales o políticas, siempre mediante la reflexión y la formación del propio carácter.

En este sentido, la presente investigación da cuenta de cómo los formadores de docentes de la Licenciatura en Educación Primaria (LEP) forman desde sus expectativas a los futu-

ros profesores de educación básica, para detectar la idea que éstos tienen de FI y entender cómo ésta contribuye a la formación del normalista.

## La formación integral en la Escuela Normal de Sinaloa

### Planteamiento del problema

Los programas educativos de formación inicial de profesores que la Escuela Normal de Sinaloa (ENS) ofrece a los jóvenes sinaloenses, están enmarcados en el plan y los programas de estudio que vehiculizan los objetivos, el perfil de egreso, los contenidos, las estrategias metodológicas, las actividades y los recursos que se consideran pertinentes para formar profesores de educación básica: preescolar, primaria y secundaria.

La formación inicial de profesores con el Plan de Estudios de la LEP 1997, atiende las necesidades de formación en ocho semestres organizados en tres áreas de actividades: escolarizadas, de acercamiento a la práctica escolar y de práctica intensiva en condiciones reales de trabajo.

Los 28 rasgos deseables del nuevo maestro de este plan de estudios se agrupan en cinco campos: habilidades intelectuales específicas, dominio de contenidos de enseñanza, competencias didácticas, identidad profesional y ética, capacidad de percepción y respuesta a las condiciones sociales del entorno de la escuela, mismos que se fortalecerán a lo largo de su formación inicial.

El no desarrollar adecuadamente los aspectos de cada uno de los rasgos, en muchas ocasiones limita en los estudiantes, las habilidades, actitudes y destrezas para lograr la calidad del trabajo que realizarán en sus espacios de práctica docente y en su desarrollo profesional. Estos aspectos nos brindarán elementos de análisis sobre las actitudes de los estudiantes con respecto a la FI.

Se reconoce que un profesional de la enseñanza requiere una formación y reforzamiento de valores en torno a la identidad profesional, conciencia social y reconocimiento de la importancia de su tarea para con la sociedad a la cual pertenece, por ello, deberá contar con una FI.

El profesor debe dominar los saberes de una disciplina; pero, debe ser capaz de ejercer su oficio de un modo adecuado, porque su tarea principal es formar seres humanos que puedan integrarse a la sociedad.

En esta idea, se retoma lo expuesto por Darling-Hammond (2002) cuando señala que los maestros deben estar preparados en el conocimiento del contenido pedagógico, en el conocimiento pedagógico del alumno y en las competencias didácticas que se requieren para enseñar con eficacia y ser capaces de reflexionar sobre su práctica docente.

Las preguntas de investigación que se plantearon inicialmente fueron: ¿cuáles son las nociones que tienen los estudiantes y docentes con respecto a la FI? ¿Cómo consideran los estudiantes que esta FI repercute en su práctica docente? ¿Cómo ha influido el formador de profesores en la FI de los estudiantes?

### Objetivos

1. Investigar la noción de FI que estudiantes y docentes normalistas poseen.
2. Identificar cómo las ideas que construyen los estudiantes sobre FI se reflejan en su práctica docente.
3. Conocer cómo los formadores de profesores han influido para desarrollar en sus estudiantes la FI.

### Metodología

La investigación es de corte cualitativa, orientada a las experiencias individuales subjetivas de los participantes. Se basa en el enfoque de la fenomenografía, que al igual que la fenomenología, sitúan el contenido en lo cualitativo, pero la fenomenografía implica la descripción de cosas tal como uno las experimenta, por lo cual se decidió desarrollar la investigación bajo este último enfoque.

Para efecto de la recuperación de la información se ha llevado a cabo la técnica de grupos focales y la observación no participante, quedando pendiente entrevistas semiestructuradas individuales.

La técnica de grupos focales, está basada en entrevistas colectivas y semiestructuradas, realizadas a grupos homogéneos.

La muestra comprende a estudiantes y profesores de la LEP:

- 7 Profesores de 2° y 9 de 4° grado.
- Estudiantes de 2° y 4° grado, que en total suman 36.

Actualmente, se ha aplicado la técnica de grupo focal a todos los profesores y únicamente a 9 estudiantes de segundo y 10 de cuarto grado; con la guía de un moderador se han rescatado concepciones acerca de la FI, los elementos que la constituyen, el impacto de la misma en los estudiantes durante su práctica docente; en los profesores, la noción que tienen de ésta y cómo ellos influyen en la FI de sus alumnos. Esta técnica permitió obtener elementos por escrito de cada sujeto de la muestra, además con videograbaciones de los grupos.

### Referentes teóricos

Como se mencionó anteriormente, el plan de estudios de 1997 de la LEP, plantea las características que debe tener el futuro docente para incorporarse de manera competente a la sociedad, en función de los campos que definen los rasgos deseables del perfil de egreso.

De acuerdo con Díaz (1996), la formación es un problema que se refiere a la adquisición y estructuración de conocimientos y destrezas, a la asunción de un conjunto de valores, así como el acceso a la cultura en su sentido amplio y a la reconstrucción histórica que de la misma puede hacer el hombre.

Una buena formación de profesores que se dirija hacia la excelencia pedagógica y luego a una permanente actualización, según Morin (1999) debe estar presente en los educadores de nivel superior, en quienes resulta importante la adquisición de una sólida formación académica, orientada hacia la búsqueda del conocimiento: FI y vinculación de la docencia con la investigación.

El docente debe tomar una *actitud* responsable del proceso pedagógico, con la misión de contribuir a la mejora de la calidad educativa, asumiendo una participación activa ante su propia formación. Su actitud le permitirá ser un elemento más en la transformación del sujeto del siglo XXI.

Las actitudes son experiencias subjetivas, cuando una persona habla sobre una actitud propia lo hace en términos de inferencia a partir de auto observación y de la propia percepción de su comportamiento. Son experiencias hacia un objeto o situación, con una dimensión evaluativa, pueden expresarse verbalmente, en principio inteligibles, "hechas" para ser percibidas y comprendidas por otros.

Katz y Stotland (citado en Summers, 1976), en la definición de FI destacaron dos componentes: el cognoscitivo o creencias que se tienen acerca de un objeto y el emocional o afectivo, que se refiere a las emociones o sentimientos ligado al objeto de la actitud.

Por otra parte, Maslow (1992), señala que las aproximaciones a la denominación de afectividad y emocionalidad son un sustrato de la tensión que conduce a los sujetos a la búsqueda de la felicidad como opción de autorrealización, siendo una elección particular individual y no producto de la interrelación.

Los valores expresados en actitudes son cualidades que nos permiten enriquecer el mundo; entonces, los enfoques educativos actuales propugnan por una educación para la autonomía; subrayan el papel del análisis lógico, de los razonamientos prácticos, del desarrollo de habilidades analíticas, de dilemas morales y de los conflictos de valor.

Varios investigadores identifican la importancia de la FI para el desarrollo del ser, la condición humana, y la comprensión de la ética y sus relaciones con el universo.

Delors (1996) considera necesario aplicar el concepto de «educar durante toda la vida», pues permite a la persona adquirir flexibilidad, diversidad y accesibilidad en el tiempo y el espacio. Recomienda que se debe formar integralmente desde cuatro dimensiones que se constituyen en los pilares básicos de la educación: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir.

La FI surge de la idea de desarrollar, equilibrada y armónicamente, diversas dimensiones del sujeto que lo lleven a formarse en lo intelectual, lo humano, lo social y lo profesional (Universidad Veracruzana, s.f.). Es decir, en el nuevo modelo se deberá propiciar que los estudiantes desarrollen procesos educativos informativos y formativos. Los primeros darán cuenta de marcos culturales, académicos y disciplinarios, que en el caso de la educación superior se traducen en los elementos teórico-conceptuales y metodológicos que rodean a un objeto disciplinar. Los formativos, se refieren al desarrollo de habilidades y a la integración de valores expresados en actitudes.

A su vez, Morín (1999), propone como alternativa para una formación verdaderamente integral, los siguientes saberes:

- a) "Una educación que cure la ceguera del conocimiento", que permita al estudiante detectar los errores del conocimiento y convivir con sus ideas.

- b) "Una educación que garantice el conocimiento pertinente", ser capaces de plantear y resolver problemas.
- c) "Enseñar la condición humana", ser capaces de situarnos como seres humanos en un contexto global y diverso.
- d) "Enseñar la identidad terrenal", entender la dimensión planetaria de nuestra pertenencia.
- e) Educación que permita "enfrentar las incertidumbres", hacer frente a los cambios permanentes y constantes de la sociedad en la que vivimos.
- f) Educación que "enseñe la comprensión", lograr mejores relaciones con nosotros mismos y con los demás.
- g) Educación que enseñe "la ética del género humano", que el concepto de ciudadanía sea el fundamento para entender por fin la humanidad.

Cuando se habla de FI se apuesta a que el estudiante, orientado por su profesor deberá alcanzar competencias cognitivas, actitudinales y procedimentales para afrontar retos de este nuevo siglo.

Finalmente, la FI en la educación de futuros profesores es un proceso de preparación para su profesión, constituido por las características que tomen las relaciones esenciales entre estudiantes, grupo escolar, sus organizaciones y los profesores.

## Resultados preliminares

A partir del análisis de la información recabada de manera escrita y verbal (videograba- ción) de los sujetos de la muestra, se atienden con los resultados preliminares el objetivo 1 y parte del 3.

Los resultados preliminares son analizados desde la noción que tienen los sujetos sobre la FI y la utilidad que le encuentran a la misma; así como la influencia en las prácticas docentes; por último, los diferentes elementos que la conforman.

De los 14 profesores, llama la atención que 4 tienen una idea de FI considerando sólo los conocimientos, refiriéndose a "lo que se da respecto al Plan 1997"; el resto tiene una idea clara sobre el concepto, es decir, "aquello que tiene que ver con los aspectos emociona- les, afectivos, sociales, culturales, políticos que nos hacen sentirnos, ser, relacionarnos

con nosotros mismos y los demás” o “proceso que favorece las distintas áreas o esferas que integran la personalidad de un alumno”. Como lo menciona Morín (1999) el profesor orienta al estudiante para que logre competencias cognitivas, actitudinales y procedimentales para enfrentarse a nuevos retos.

En cuanto a los estudiantes, se presentó una variedad de ideas de FI; de los 19 alumnos, 5 tienen una idea más completa, por ejemplo: “suma de la formación inicial con valores” o “habilidades conocimientos y actitudes”. Por su parte 8 alumnos sólo consideran la “estructuración de conocimientos”, 3 la visualizan con lo que reciben y 3 tienen una idea dispersa de la FI.

La utilidad que le encuentran a la FI, tanto estudiantes como docentes, se enfoca en dos categorías: los que la circunscriben al ámbito académico (9 estudiantes y 7 profesores), como “operando el plan de estudios” o “sólo lo que el maestro les proporciona”; y los que consideran que es para un desarrollo social e integral (10 estudiantes y 7 profesores), “para convivir y relacionarse mejor con el mundo (exigente y competitivo)” o “para el desarrollo social y profesional”. Al respecto Leonardo (2008) menciona que la FI es un proceso continuo, permanente y participativo que busca desarrollar armónica y coherentemente todas y cada una de las dimensiones del ser humano (ética, espiritual, cognitiva, afectiva, comunicativa, estética, corporal, y socio-política), a fin de lograr su realización plena en la sociedad.

También se rescató cómo influye el trabajo docente en la FI, tanto en estudiantes como en profesores. 5 alumnos señalaron que los formadores de profesores son un ejemplo a seguir, es decir, relacionan una congruencia entre el ser y el hacer. Uno de estos 5 alumnos comentó que “los profesores son un ejemplo a seguir, no son un obstáculo”. 2 alumnos dijeron que sus maestros relacionan la FI con su práctica docente, “los profesores dan alternativas de trabajo y nos acercan a la teoría y a la práctica”; 3 más afirmaron que “los profesores influyen con sus experiencias y actitudes”, y sólo 4 tienen ideas poco claras al respecto.

5 alumnos y 4 maestros, señalaron que “los profesores intervienen en el aula con estrategias dinámicas y diferentes”. Por otro lado, 3 maestros coincidieron en señalar que la planeación es parte importante para desarrollar mejor su trabajo, y otros 4 afirmaron que influyen en la FI de los estudiantes en todos los aspectos “educando en valores”, y los 3 restantes dicen “siendo exigentes”.

Para finalizar con la información recabada hasta el momento, los estudiantes y docentes identificaron algunos elementos implícitos en la FI, los cuales se plasman en la tabla 1.

**Tabla 1. Elementos identificados de la formación integral por la muestra.**

Valores	Frecuencia	Aptitudes	Frecuencia	Actitudes	Frecuencia
Amor	2	Aprendizaje	6	Tolerancia	1
Libertad	1	Habilidad	3	Interés	2
Honestidad	1	Competencia	1	Afectividad	2
Empatía	3	Modelo	5	Aceptación	2
Responsabilidad	2	Evaluación	1	Subjetividad	1
Autonomía	1	Trabajo en equipo	3	Observación	4
<b>Total</b>	<b>10</b>	<b>Total</b>	<b>18</b>	<b>Total</b>	<b>12</b>

Como se puede observar, los elementos que los sujetos de la muestra relacionan con la FI son los cognitivos, destacando con mayor frecuencia el aprendizaje y visualizando al formador de profesores como modelo a seguir.

Se encontró que los sujetos consideran en la FI, elementos referidos a competencias cognitivas y actitudinales, pero en ningún caso se mencionaron los procedimentales.

## Conclusiones

Al contrastar la información obtenida con los referentes teóricos y metodológicos, se llegó a la conclusión que se necesitan implementar acciones encaminadas al fortalecimiento de la FI de los estudiantes normalistas. Del mismo modo, es imperativo fomentar en los formadores de profesores una cultura que integre los elementos cognitivos, actitudinales, procedimentales y, sobre todo, emocionales. Como seres humanos requerimos de todo esto para integrarnos a una sociedad donde impulsemos una mejor forma de vida, tanto profesional como social.

El siglo XXI requiere que los futuros docentes alcancen un perfil de egreso pleno en todos los sentidos, para enfrentar los retos que plantea la complejidad del mundo actual.

## Referencias

Darling-Hammond, L. y McLaughlin, M.W. (2003). *El desarrollo profesional de los maestros. Nuevas estrategias y políticas de apoyo*. México: Secretaría de Educación Pública.

Delors, J. (1996). *La Educación encierra un tesoro*. Madrid: Informe UNESCO Ed. Santillana.

Díaz, A. (1996). *Investigación educativa y formación de profesores. Contradicciones de una articulación*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Leonardo R., S.J. (2008). *El perfil del estudiante que pretendemos formar en una institución educativa ignaciana. En Jornadas para docentes 2008*. Universidad Católica de Cordova. Recuperado marzo 4, 2011. Disponible en:  
[http://www.uccor.edu.ar/portalucc/archivos/File/VRMU/Mision\\_VRMU/formacionintegral.pdf](http://www.uccor.edu.ar/portalucc/archivos/File/VRMU/Mision_VRMU/formacionintegral.pdf)

Maslow, A. (1992). *El hombre autorrealizado*. Barcelona: Kairós.

Morin, E. (1999). *Siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Madrid: Ediciones UNESCO.

Summers, G. (1976). *Medición de Actitudes*. México: Editorial Trillas.

Universidad Veracruzana, (s.f). *Formación integral*. Recuperado marzo 19, 2011 de  
<http://www.uv.mx/universidad/doctosofi/nme/formintegral.html>.

## Agradecimiento

Graciela Aideé Murillo Yañez, colaboradora.

*Escuela Normal de Sinaloa, Pasante de Maestría, [ymagsin@hotmail.com](mailto:ymagsin@hotmail.com)*